

22
Herbert Tichy
HACIA EL TRONO DE LOS DIOSES
POR LOS CAMINOS Y SENDEROS
DE AFGANISTÁN, LA INDIA Y EL TIBET

23
Gabi Martínez
EN LA BARRERA

24
Mauro Corona
EL FIN DEL MUNDO EQUIVOCADO

25
Tamara Djermanović
VIAJE A MI PAÍS YA INEXISTENTE

26
Xavier Moret
DÍAS DE HONG KONG

27
Jorge Amado
BAHÍA DE TODOS LOS SANTOS
GUÍA DE CALLES Y MISTERIOS

28
Lieve Joris
LA DANZA DEL LEOPARDO

29
Junichi Saga
MEMORIAS DE UN YAKUZA

30
Cristian Segura y Andrea Rodés
VIAJE AL USSURI

31
Norman Lewis
UN DRAGÓN LATENTE

ATAIR

En *Palmeras de la brisa rápida*, Juan Villoro, hijo de padre español y madre yucateca, hace una crónica de su viaje al país de los mayas persiguiendo los recuerdos de su abuela por una de las regiones más desconcertantes de México.

Calor, ruinas, mosquitos, picante cocina regional, indígenas que beben refrescos, hoteles vacíos, tormentas y cenotes con luces brillantes. Un viaje por los misterios que encierran las tierras yucatecas y la particular idiosincrasia de sus habitantes. Con la agudeza, la ironía y el humor característicos de su prosa, Juan Villoro observa el universo yucateco y lo pone todo en cuestión.

Palmeras de la brisa rápida es el relato de un viaje ágil, inteligente y divertido. Con un ritmo veloz, Villoro nos contagia de su espíritu de turista aventurero y de su particular capacidad de asombro. El tono es festivo, chispeante, ocurrente, pero se sospecha que el humor de Villoro es un caparazón de defensa sentimental al intentar reconquistar las palabras de su abuela.

UN VIAJE
A UN DESTINO
EMOCIONAL
UN VIAJE
A UN ESTILO
NARRATIVO



HETERODOXOS #32



JUAN VILLORO
ATAIR
PALMERAS DE LA BRISA RÁPIDA

32



PALMERAS
DE LA BRISA
RÁPIDA



JUAN VILLORO



UN VIAJE A
YUCATÁN



Escritor, ensayista, cronista, guionista de cómics, cuentista. Juan Villoro (Ciudad de México, 1956) es el hombre orquesta de las letras mexicanas. Transitando sin dificultad aparente de lo culto a lo popular, ha encontrado una manera tan lúdica como inteligente de acercarse a esa «articuladora fuerza de lo que no ocurre» que, según él, forja lo mexicano.

Villoro es un malabarista de las palabras y maestro cercano y entrañable de toda una generación de cronistas mexicanos. Premio Heralde de 2004 por su novela *El testigo* (2004), Villoro construye pensamientos poderosos con la seguridad innata que tienen los inventores de aforismos. Viaja porque, como el naufrago del final de *Moby Dick*, ha aprendido que, para él, el viaje sólo «tiene sentido por la emoción cómplice que se cristaliza cuando alguien comenta lo que ha visto».